

Entrevista al cura Marcelo Pérez Pérez sobre la defensa de los derechos de los pobres y de la casa común o madre naturaleza¹

Juan Pablo Cruz Pérez*



¹ Es importante destacar que esta entrevista es producto de la Idónea Comunicación de Resultados (ICR) del autor, que se denomina “La Antropología Jurídica Militante y la Ecología de los Saberes Jurídicos en las Montañas del Norte en Chiapas”, misma que fue dirigida por el antropólogo jurídico Dr. Carlos Humberto Durand Alcántara. Asimismo, el entrevistador conoció al Padre Marcelo Pérez en febrero de 2019, cuando se manifestaron en la marcha-peregrinación con indígenas Zoques y Tsotsiles en contra de los megaproyectos y la actividad minera en la comunidad “En beneficio” de Solosuchiapa, Chiapas; mismo neoextractivismo generado por la Empresa Minera “Frisco” de Carlos Slim. Bajo esta noción, el autor conoció la lucha contra la minería porque realizaba su servicio social en el Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas, A.C. El Padre Marcelo siguió el ejemplo del cura Samuel Ruiz García como defensor de los derechos humanos y de los pueblos indígenas, hasta el día de su asesinato en octubre de 2024.

* Maestro en Derecho con Área de Concentración en Derechos Humanos y Derechos de los Pueblos Indígenas, UAM-Azcapotzalco.

Bueno, nos encontramos en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas en la Parroquia de Guadalupe, siendo hoy miércoles 22 de junio de 2022, a las 11:00 horas. Vamos a realizar una serie de preguntas al Padre Marcelo, por su lucha y defensa de la Madre Tierra en contra del neoextractivismo realizado en Solosuchiapa, Chiapas. Padre, nos gustaría saber.

— *¿Por qué decidió ser cura?*

Más que una decisión mía, es un llamado de Dios que poco a poco fui descubriendo y en ese aspecto al ir escuchando la voz de Dios, pues yo también fui dando una respuesta, un sí, y por eso fui al seminario. Es también un misterio, porque uno no puede palpar claramente una voz física de Dios; sin embargo, yo fui descubriendo desde mi fe que Dios me llamó para ser sacerdote.

— *¿Simpatiza con la Doctrina Social de la Iglesia, es decir, con la Teología de la Liberación?*

Alguna precisión ahí, una cosa es la Doctrina Social de la Iglesia y otra cosa es la Teología de la Liberación. La Doctrina Social de la Iglesia, digamos es parte del ser de la iglesia que tiene que asumirla, o sea es el todo; asumir y practicar la Doctrina Social de la Iglesia eso es precisamente la Teología de la Liberación, porque me parece que la Teología de la Liberación es un modo del ser y quehacer pastoral. En cambio, la Doctrina Social de la Iglesia es parte del quehacer en la iglesia universal. La iglesia tiene tres dimensiones pastorales: profética, litúrgica y pastoral social; esas tres dimensiones es en todas las parroquias, en todas las diócesis. Más no en todas las diócesis, en todas las parroquias practican la Teología de la Liberación; en ese aspecto yo comulgo el cien por ciento con la Doctrina Social de la Iglesia y ahí he fundamentado todo mi caminar como coordinador de la pastoral social y todo también, ahí lo fundamento, mi ser y quehacer pastoral como sacerdote.

— *¿Cuál es su opinión del Concilio Vaticano II? propuesto por el Papa Juan XXIII.*

No, pues ese es el camino de la iglesia que todos debemos de vivir y asumir de practicar y que es un gran avance de la iglesia; es el gran aporte del Papa Juan XXIII, en que él haya hecho el Concilio Vaticano II, aunque no lo culminó, sino que dejó inconcluso por su muerte. Sin embargo, vino el Papa Pablo VI y continuó, entonces sí, exitosamente tenemos eso es un

gran avance de la iglesia, para que la iglesia esté inmersa en la sociedad, no sea indiferente en la vida del pueblo, no solamente, en la vida social que tenemos. Entonces, ahí nos pide que la vida de la iglesia no se quede solo en los templos, en las sacristías; sino ir más allá, acompañar al pueblo en todos los aspectos de su vida.

— *¿Sin la Teología de la Liberación, no hubiera sido posible el movimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional?*

No sé exactamente, pero para mí el término de Teología de la Liberación empobrece mucho el quehacer. Lo más importante creo es que la iglesia sea iluminada desde la palabra de Dios, y que desde su magisterio acompañe al pueblo. El nombre me parece que es secundario, porque algunos dicen es que lo que haces es Teología de la Liberación, pues no lo sé, pero yo fundamento mi quehacer pastoral: una es que yo veo la realidad, el sufrimiento del pueblo, en que el pueblo es oprimido, el pueblo vive injusticias, vive violencia. Esta realidad, ilumino con la palabra de Dios, ilumino con el magisterio de la iglesia y se obtienen acciones muy concretas. Ahora ¿cómo se llama? Eso para mí es lo de menos, si se llama o no se llama es discutible el término de Teología de Liberación, pero el ser sensible el tomar en cuenta la violencia esa no es discutible. En que la iglesia y la palabra de Dios, ilumina esta triste realidad del pueblo, el magisterio de la iglesia ilumina la situación de las comunidades no es debatible. Al contrario, es clarísimo como lo plantea la *Biblia*, como lo exponen los obispos, como lo comenta el Papa Francisco es muy clarísimo, eso y por eso para mí no utilizo el término Teología de Liberación; más bien voy más en la acción más que en el nombre.

— *¿Qué tipo de relación tuvo usted con jTatik Samuel García?*

Una vez tuve un encuentro con él, fue cuando me confirmó, fue la única vez, no hubo más.

— *¿Considera que la labor de Samuel Ruiz con los pobres sigue vigente en otros sacerdotes?*

Sí, yo creo que más que nada está muy vigente en los pueblos, casi en todos los sacerdotes solamente que se da de distintas maneras, no hay uniformidad y ese es parte de los dones que Dios nos da, en que no hay uniformidad de dones, no hay uniformidad de capacidades. Cada sacerdote tiene dones que Dios nos ha dado. Sin embargo, no es que uno valga más,

que uno valga menos; más bien es como los talentos uno es de uno, uno es de dos, otro es de cinco, otro es de diez; pero ¿cuál vale más? Pues es igual, depende el empeño que le demos con los dones que Dios nos entrego, pero sobre todo lo vemos en los hermanos, en los catequistas; en los diáconos se ve la huella de ¡Tatik Samuel, en las comunidades.

— *¿Qué opina sobre el Papa Francisco y su lucha con los pobres? Él dice que quiere ver una iglesia pobre y para los pobres.*

No, pues para mí el Papa Francisco, es un gran regalo de Dios que vino a iluminar, a respaldar, legitimar todas las luchas que se han dado. Lo que propone el Papa Francisco con sus documentos, con sus encíclicas; no es que de ahí comenzó, ya tiene mucho tiempo que se ha venido realizando a luchar por la vida. Por ejemplo, su documento de *Laudato si'*, no es que ahí comienza la lucha por la defensa del territorio, ya tiene mucho tiempo. Ahora, este documento viene a respaldar totalmente la defensa de la vida y del territorio; realmente es un Papa extraordinario, un Papa que, si quiere a los pobres, es un Papa que acompaña, es un pastor, un amigo, desde la sencillez, desde la humildad, pero también un reformador, pero no como lo clásico sino más bien desde su vida y su testimonio; no desde lo intelectual, sino desde la práctica. Es un Papa que Dios nos regaló, para rescatar a la iglesia.

— *¿Usted desde cuando acompaña los procesos de resistencia, autonomía y de lucha de las poblaciones indígenas en contra del neoliberalismo?*

Pues, comencé en la parroquia de San Pedro Chenalhó, cuando entre en contacto con los *sobrevivientes de Acteal*, con las *Bases de Apoyo Zapatistas*. Al ver que son muy conscientes de las injusticias, pero sobre todo de proponer alternativas; yo no estudié eso, sino que ellos me enseñaron a caminar, a acompañar. Yo llegué a Chenalhó en 2001 y pues gracias a eso, al estar diez años en Chenalhó, pues me enseñaron a caminar con el pueblo, a acompañar sus luchas, sus alegrías, sus tristezas, sus esperanzas.

— *¿Cómo conoció el problema territorial y socioambiental de la Mina Santa Fe en Chiapas?*

No me acuerdo exactamente, me hablaron, me visitaron los hermanos de Zacualpa. Me visitaron, junto con el párroco; me invitaron a ir a compartir temas en las comunidades y sobre todo porque antes de eso ya habíamos comenzado una lucha para la defensa de tierra y territorio en zona

zoque sobre todo en Francisco León, Chapultenango, Ixtacomitán y Tecpatán, ahí fundamos el movimiento de ZODEVITE, después de fundar ZODEVITE, fue entonces que me dijeron también que hay actividad minera ahí en Santa Fe y es donde también comenzamos a compartir temas para concientizar para la defensa de la vida y del territorio.

— *¿De qué manera se organizó con la población indígena Zoque y Tsotsil para manifestarse en contra de la minería?*

Visitando las comunidades, visitando las colonias, compartiendo temas de la palabra de Dios, del magisterio de la iglesia y de las consecuencias de la actividad minera a cielo abierto y así fue tomando poco a poco conciencia y entonces se organizó. Hubo un Comité, no sé todavía si vive; sin embargo, hice una manifestación ahí en esa localidad para detener la actividad minera.

— *¿Además de este Comité que otras organizaciones acompañaron en la marcha la peregrinación que se realizó?*

Me acuerdo que estuvo Frayba, estuvo también SweFOR que es un movimiento sueco por la reconciliación. Es lo que me acuerdo, no me acuerdo que otras organizaciones estuvieron.

Tenemos entendido que el Comité fue utilizado por otras personas ajenas para invadir parte de la zona donde se encuentra la Mina, es decir, invadirla.

— *¿Qué nos puede decir al respecto sobre esa situación?*

No sé cómo se fue organizando un grupo de personas para invadir y entonces luego lo hicieron donde fueron desalojados. Del Comité yo tengo entendido que no estuvieron de acuerdo con esa invasión, sino que más bien se formó otro grupo para invadir esa tierra.

— *¿Qué pasó en ese momento, usted tuvo algo que ver para que tomaran esas tierras, les comentó algo, se comunicaron con usted estos invasores de la Mina?*

Algo que me comentaron, es que pensamos tomar la tierra y yo les dije yo no puedo decir sí, sí o no. Yo no conozco bien como está la situación, mejor busquen asesoría y tomen sus acuerdos, que eso es siempre lo que nosotros acompañamos. Nosotros no tomamos decisiones. El pueblo toma su decisión, de esa manera si se equivoca ese es el pueblo que se equivoca, si tiene acierto pues también acierta el pueblo y dentro de sus equivocacio-

nes aprende mucho también y así de esta manera uno no queda responsable si el pueblo se equivoca, porque nosotros nunca decidimos hagan esto, no hagan esto. Nos toca acompañar, nos toca iluminar con la palabra de Dios, nos toca iluminar con el magisterio de la iglesia y ya el pueblo toma sus decisiones.

— *¿Qué sucedió con las personas que invadieron la mina y fueron detenidas por la Guardia Nacional?*

Yo tengo entendido que ya fueron liberados, ya tiene tiempo que fueron liberados. No sé en qué situaciones legales quedaron, solo sé que ya quedaron libres.

— *¿Cree que tiene algo que ver el gobierno local para desprestigiar a los verdaderos miembros del Comité?*

No sé exactamente cuál fue y también quien alentó la invasión. Si no fue una estrategia, eso no tengo datos y pues luego fueron liberados y entonces pues no tengo más datos quien influyó. Si influyó el gobierno local o alguien más o un actor político, no lo sé.

— *¿Considera que es necesario volver a manifestarse? Sí, no y por qué.*

Bueno, la realidad es lo que te da pie a luchar. Hace poco se contactaron conmigo unas personas que me decían que son de una empresa canadiense porque quieren comprar esa tierra para extracción de minerales y yo lo que dije es que nadie vende la tierra. o sea que les reditúe económicamente y que no haya ningún problema, nadie vende por eso. Me parece que el dueño de la tierra está vendiendo porque hay manifestación, le dije, y nosotros como iglesia somos los primeros que nos manifestamos en contra porque es la vida lo que está de por medio y el Papa Francisco que nos ha pedido en nombre de Dios que defendamos la madre tierra y en ese aspecto pues si hay problemas que yo le decía. Entonces, siempre y cuando está amenazada la madre tierra pues la lucha siempre debe estar también eso. La iglesia está siempre porque es parte de nuestra fe de que la madre tierra es vida y si está amenazada la vida hay que defenderla.

— *¿Qué opina de los movimientos sociales que surgen en América Latina por la autonomía?, en los que las Comunidades Eclesiales de Base (CEBs) tienen un protagonismo importante para la defensa del hábitat, es decir tierra-territorio de las poblaciones indígenas en contra del neoextractivismo y los megaproyectos.*

Yo creo que es una bendición de Dios y así lo dice el Papa, cuando el Papa Francisco hizo una convocatoria a los movimientos populares, una de sus frases es esta: *¡Sigán con su lucha es una bendición!* y en ese encuentro, ya lleva cuatro reuniones. Primero fue en el Vaticano; segundo fue en Bolivia; tercero otra vez en el Vaticano, bueno igual también la última. Pero siempre alienta a luchar por la vida, por la tierra; en el segundo encuentro ahí en Bolivia expresó: *les pido en nombre de Dios que defiendan a la madre tierra*. No solamente las Comunidades Eclesiales de Base, no solamente la iglesia llama, dice por ejemplo en el primer encuentro de movimientos populares: *a todos los hombres y mujeres de buena voluntad tenemos que levantar la voz para defender la paz y la naturaleza; la madre tierra, nuestra hermana madre tierra como llamaba San Francisco de Asís*, eso lo dice en el primer encuentro. Ya en el segundo encuentro en Bolivia dice: *en nombre de Dios les pido que defiendan la madre tierra*, *movilicense* dice el Papa Francisco. Entonces, ahora ya no solamente son Eclesiales de Base, ojalá surjan más movimientos no solamente en la iglesia sino a todos los hombres y mujeres porque en esta lógica lo que está amenazada es la vida y cuando está amenazada la vida no solo le afecta a la iglesia. Cuando la madre tierra está amenazada, está amenazado el aire, el agua, la alimentación, la medicina porque la medicina sale de la naturaleza. En ese aspecto está amenazada la vida y la vida si está amenazada no solamente le afecta a la iglesia católica, sino también los evangélicos, también los musulmanes, también los budistas, también los ateos. No podemos vivir sin agua, creemos o no creemos en Dios; no podemos vivir sin aire creemos o no creemos en Dios. Alguien que no cree en Dios pues no puede vivir sin agua, sin aire y sin tierra. Alguien que cree en Dios tampoco puede vivir sin agua, en ese aspecto lo que nos une en este tiempo es la defensa de la vida y del territorio.

— *Una última pregunta ¿Si Jesucristo viviera hoy fuera revolucionario?*

Desde ese punto de vista es muy emblemático, porque la propia revolución inmediatamente se entiende como lucha armada y por supuesto que Jesús vino a revolucionar en su tiempo, por eso lo mataron. No hay ningún cambio, es el mismo Jesús del hace más de dos mil años que hoy 2022. Más bien él seguiría sembrando pacientemente el reino de Dios y generando cambios, tanto en la iglesia, como en la sociedad. Generando cambios desde el corazón, las estructuras políticas, económicas, social y cultural. Todo

eso, pero ¿desde dónde se basa ese cambio? desde el evangelio y lo volveríamos a matar otra vez. Porque a Jesús si lo mataron, porque tocó muchos intereses y si hoy volviera pues tocaría muchos intereses. Jesús sigue actuando hoy en su iglesia, por eso también la iglesia es perseguida, por eso hay asesinatos a sacerdotes, religiosos y catequistas. Ahí donde muere un sacerdote por la fe y por la justicia, ahí está muriendo nuevamente Jesús. Ahí donde se están muriendo los pobres, ahí está muriendo nuevamente Jesús. Ahí donde muere una catequista, una religiosa, una mujer comprometida en su fe, la lucha por la paz ahí está muriendo Jesús. Entonces el Papa Francisco plantea la revolución de la ternura y me parece que eso es lo que le da ese tono de ternura, de la misericordia para que no se entienda una lucha armada como en algunas organizaciones, sino planteando desde la ternura, desde el amor y ese es en realidad la lucha de Jesús por el reino de Dios.